

EL COMERCIO

FERRO-CARRILES.

SERVICIO DE TRENES DESDE EL DIA 1.º DE ENERO DE 1882.
Salidas de Palma para Manacor y La Puebla: 3'25 (mixto) 8'11 mañana, 2'45 tarde.
De Manacor para Palma y La Puebla: 3'30, (mixto), 8 m. 3'45 t.
De La Puebla para Palma y Manacor: 4'35, (mixto) 8'25 mañana y 3'35 tarde.

PRECIO DE SUSCRICION

1'25 peseta al mes.

SE SUSCRIBE EN LA LIBRERIA DE MIGUEL ROCA, CONSTITUCION-90,
Y EN LA
Administracion y Redaccion, Agua-1.

VAPORES-CORREOS.

SALIDAS.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2'45 t. Mahon por Alcedia.—Jueves 1 t. Valencia.—Sabado 2 t. Barcelona por Alcedia.

ENTRADAS.—Lunes 7 mañana Valencia.—9 mañana Mahon por Alcedia.—Miércoles 3 tarde Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—12 mañana Barcelona por Alcedia.—Sabado 7 m. Barcelona.

ANUNCIOS Á CINCO CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA.

LOS COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

EDITORIAL.

EL CATOLICISMO FINANCIERO.

El asunto del día en Francia, es la quiebra de la *Union General*.

Hasta ahora resulta de las declaraciones del presidente y del director, así como del exámen de los libros y papeles de la Sociedad, que no todos los miembros del consejo están comprometidos en idéntico caso. Algunos prestaron su nombre sin tomar parte en las especulaciones. Otros, por el contrario, dieron órdenes para operaciones en Bolsa, exigiendo que fuesen ejecutadas.

Ahora se trata de proceder contra los suscritores de acciones de la Sociedad, que no han pagado más que 125 francos por accion ó sea la cuarta parte para seguir luego contra los miembros del Consejo. Entre los fondos que la Sociedad tenía en depósito y que resultan perdidos, figuran los que tenía el Sagrado Corazon, para construir una iglesia en Montmartre.

Donde la quiebra ha producido mayor efecto es en Lyon. La noticia cundió por toda la ciudad con pasmosa rapidez, y poco despues, se formaba ante las oficinas de la Union una agrupacion de más de tres mil personas vivamente impresionadas.

Muchas de ellas manifestaban espresivamente su desesperacion.

Por la noche aumentaron los grupos, pues muchos tenderos en pequeño que habian depositado su dinero en la *Union General*, acudian ansiosos á cerciorarse de que la fatal noticia era cierta.

En los alrededores de los demás Bancos, el de Lion y Loire principalmente, la animacion era extraordinaria.

En todas partes la sobrescitacion de los espíritus era muy viva. Por las calles discurrían numerosos grupos discutiendo con viveza.

Por las inmediaciones de los Bancos circulaban numerosas rondas de agentes de policia en prevision de que pudiera altearse el orden.

Al catálogo de desgracias que Lion registra por consecuencia de la crisis financiera hay que añadir otro suicidio, Mme. Lecuyer, rentista en papel, arruinada por catástrofe de la Bolsa, perdió la razon primero y conducida á casa de una hermana suya que habita en un piso 4.º, se arrojaba pocos dias despues desde una ventana á la calle.

Fué recogida en gravísimo estado y trasportada al hospital Larivolsiere donde falleció al llegar.

En el extranjero ha producido tambien gran sensacion la quiebra de la *Union General*. Los diarios ministeriales de Viena, procuran rechazar los ataques verdaderamente furiosos que dirigen al gobierno los de oposicion acusándolo de haber negociado con aquella sociedad. ¿Cómo gritais tanto ahora y nada deciais cuando *La Union* apareció próspera? dicen.

La defensa no es muy vigorosa.

Esta catástrofe de la *Union General*, ha de dar todavía mucho que hablar, pues con su carácter ultramontano habia atraído capitales cuyos poseedores callan ahora por propia conveniencia, pero que el tiempo y sobre todo los tribunales, se encargarán de dar á conocer, como ya se sabe del Sagrado Corazon, del conde de Chambord y de otros.

Mas de una novela podrá hacerse con los misterios de la *Union General*.

(De *El Liberal*.)

EL SECRETO DE LA PEREGRINACION.

El nuncio conferenció el 2 muy detenidamente con el subsecretario del ministerio del Estado; y los que siguen de cerca el curso de la proyectada peregrinacion, dan importancia á la conversacion.

Tambien aseguran esas mismas personas, que el nuncio ha recibido un nuevo telegrama del cardenal

Jacobini, participándole que el Vaticano quiere la peregrinacion tal cual la ha proyectado el señor Nocedal, y que recomienda se preste la posible cooperacion á los trabajos que el Sr. Nocedal ha hecho y haga con el mencionado objeto.

«El Siglo Futuro», nuestros lectores lo verán en otro lugar, declara anoche que el Papa sigue deseando la romeria proyectada por el Sr. Nocedal, y que es voluntad del Pontífice que el Sr. Nocedal continúe activamente sus trabajos. Esto parece una confirmacion del nuevo telegrama á que nos referimos.

Para nosotros no cabe duda [que el señor Nocedal triunfará en esta cuestion y que se le someterán ó quedarán tildados de sospechosos los prelados españoles que han tratado de quitarle, la direccion y la jefatura de la romeria. Conviene recordar ciertos precedentes para conocer lo que hay en el fondo de este asunto.

Leon XIII, es decir, el Papa actual, estuvo alejado de Roma durante el pontificado de Pio IX. Era incompatible con el cardenal Antonelli, y pasó treinta años á lo ménos fuera de la capital del orbe católico, á la cual no volvió hasta que hubo fallecido el cardenal Antonelli.

Elevado despues á la silla pontificia, Leon XIII ha deseado y buscado manifestaciones de simpatia tan ostentosas como las que se tributaron á su antecesor el Papa Pio IX.

La peregrinacion proyectada ahora, responde á ese deseo ó á esa emulacion, y la iniciativa de este acto corresponde única y exclusivamente al mismo Leon XIII.

El nuncio recibió las primeras indicaciones referentes á la peregrinacion, y las puso inmediatamente en conocimiento del cardenal Moreno, para acordar los medios de realizarla conforme á los deseos de Su Santidad, es decir, en términos que superase, por el número y clase de peregrinos, á la que se hizo durante el Pontificado de Pio IX.

El cardenal Moreno manifestó al Nuncio que la peregrinacion encomendada á los elementos de la Union católica, corria el grave riesgo de ser muy reducida; que para corresponder á los deseos del Papa, esto es, para que fuera un acto de gran resonancia, era menester contar con los elementos carlistas, y que para atraerse estos elementos debia encomendarse la peregrinacion al Sr. Nocedal.

El nuncio se convenció; fueron telegramas á Roma; vino de allí la aprobacion, y el Sr. Nocedal quedó encargado de hacer lo que ha hecho.

Esta es la historia del asunto y si el Sr. Nocedal quedará eliminado ahora, la peregrinacion no se realizaria, porque Roma quiere un acto ostentoso, y la Union católica, sin el concurso de los carlistas, no tiene medios de corresponder á los deseos de Roma.

Y no serán desmentidos con fundamento ni con justicia estos informes.

(De *El Liberal*.)

UN ANIVERSARIO.

El Porvenir recordó ayer 4 el aniversario del fusilamiento del capitán Espinosa, que tuvo lugar el día 4 de febrero de 1866, haciendo públicos, detalles conmovedores relacionados con aquel tristísimo suceso.

«Desde el momento—refiere *El Porvenir*—que Espinosa entró en las prisiones militares, el señor Ruiz Zorrilla que, con Sagasta y Montemar, formaba parte del comité revolucionario organizado por Prim antes de su salida por Villarejo, no perdonó medio alguno para alcanzar el indulto del sentenciado.

Llegó hasta el mismo duque de la Torre que, interesándose por la suerte del oficial, se dirigió á la presidencia del Consejo á impetrar el indulto.

—¡Parece increíble!—exclamó el duque de Tetuan, despues de haber escuchado, mientras almorzaba, la pretension

del general Serrano.—Parece increíble que usted, llevando tres entorchados, me pida gracia semejante!

Ante la actitud de de O'Donnell, fué preciso desechar toda esperanza de indulto; habia que apelar á otros medios; era necesario pensar en la fuga.

Para llevarla á cabo, se ofrecieron crecidas sumas, pero el miedo á aquel gobierno venció á la codicia y fracasó tambien esta tentativa.

Tocóse despues otro resorte: Becerra se proporcionó limas sordas, con las que el prisionero debia romper las rejas de su calabozo, en tanto que sus libertadores inutilizarían al centinela, que la mala suerte habia colocado al fin mismo de la prision. Desgraciadamente, las limas no sirvieron; fué forzoso intentar otro medio de evasion.

Entonces brotó una idea luminosa, que, aunque no era nueva su aplicacion en aquellos momentos la daba el carácter de la novedad. La esposa del malogrado capitán, cuya estatura favorecia el plan, tomaria el uniforme y el puesto de su marido en la prision; éste se disfrazaria con los vestidos de su mujer, y merced á las acertadas disposiciones tomadas al efecto por Zorrilla, Montemar y Sagasta, el preso podria obtener su libertad.

Todos los detalles estaban estudiados en este grave asunto. Contábase, en primer término, con el valor de la señora de Espinosa, á quien no se titubeó en exponer en tan duro trance, confiando siempre que no habria gobierno capaz de imponer un castigo á una mujer inocente que cumple el mas grande de sus deberes.

Una vez hecho en la prision el cambio de trages, hé aquí el cuadro que ofreceria en el momento de abrirla el carcereiro. El fingido capitán, presa de acerbo dolor, ocultaria la cabeza entre sus brazos, apoyado en una mesa. La fingida esposa, cubierto el rostro con el espeso velo que llevaba siempre, y apoyada en el brazo de su cuñado, saldria del aposento presa tambien del mayor desconsuelo. En el mismo momento de salir el brigadier D. Victoriano Ametller, vestido de uniforme, llamaria la atencion del carcereiro; mandando que le abriese las puertas de otra de las prisiones. Una vez fuera del edificio, el coche del marqués de Perales conduciría á Espinosa á casa de este título, donde se ocultaria el sentenciado hasta su fuga al extranjero. Un amigo político de Zorrilla y sus compañeros ocuparia el puesto del lacayo por si el carcereiro volvía á la prision á tiempo de descubrir el hecho, en cuyo caso el coche tomaria una direccion y una velocidad convenida.

Esto fué acordado el día 2 por la noche en la calle de la Madera, número 4 cuarto segundo, en casa de uno de nuestros correligionarios. A las cuatro de la madrugada todo quedaba dispuesto para la fuga; á las cinco se separaban Zorrilla, Montemar y Sagasta, creyendo seguro su plan.

¿Cual seria su sorpresa al día siguiente que el desgraciado Espinosa habia sido trasladado desde San Francisco al cuartel del Pósito, y puesto allí en capilla en la misma madrugada!

Todo habia fracasado. El gobierno quizá adivinó algo de lo que se fraguaba, y tomó esta medida, que le aseguró la muerte de Espinosa.

En este relato figura el señor Sagasta como un hombre de corazon esforzado, que se coloca enfrente de un gobierno fuertísimo, y contando solo con sus recursos individuales expone la vida para salvar la de otro hombre condenado á perderla.

No contaba con medio alguno para forzar las puertas de la prision. Con valor temerario jugaba su vida á la suerte de una trama, de un golpe de audacia. Era conspirador, luchaba sin armas contra el poder público, y le sobraba resolucion.

Hoy es dueño de todos los elementos oficiales, preside el gobierno, dispone del Parlamento, le sobran medios para dar al país las reformas con cuya significacion subió al poder, y con todo eso á nada se atreve.

¿Cómo podria explicarse este fenómeno?

Indicaremos una hipótesis.

Cuando el consejo de guerra falló el fusilamiento del capitán Espinosa; debió el señor Sagasta ver con extraordinaria claridad en su conciencia, que seria la mayor de las indignidades no arriesgar su propia vida por quien la habia com-

prometido é iba á perderla por él y por sus correligionarios.

Quizá no se halle hoy tan poseído de los deberes con cuya carga subió al gobierno, y no crea tan vivamente en las ideas de libertad y reforma que ántes predicaba.

Donde falta la fé, donde falta el convencimiento, no puede existir el entusiasmo para arrastrar peligros, ó simplemente contrariedades.

(De El Liberal.)

Correspondencia particular de EL COMERCIO.

Paris 8.

Influencia de la política.—Sería menester tener el corazón muy duro para permanecer insensible ante los infortunios de M. Roger plumasero, de quien las hojas judiciales no han revelado el lamentable proceso de separación de cuerpos, M. Legouvé, que adora la muger y no deja escapar ninguna ocasión de hacernos caer á sus piés, M. Legouvé vacilaría en tomar la defensa de madame Roger, aunque esta angelical criatura no haya perdido del todo su proceso.

La señora Roger es una mujer política. Apasionada de la gran revolución del 18 de Marzo, supo arrancar cierto número de federados á los consejos de guerra, distribuyendo entre ellos liberalmente el dinero de su marido. Cuando el infortunado Roger realizaba un buen beneficio con la venta de las plumas, su dulce mitad se aprovechaba de ello para subvencionar el periódico «La Igualdad», ó para enviar fondos á los nihilistas.

Si el marido cerraba la caja, la mujer hacia intervenir el Monte da Piedad en sus operaciones financieras. En fin, un dia abandonó la casa conyugal llevándose 150.000 francos, que su marido tuvo la torpeza de no encerrar bajo llave.

Cuando el robado se quejó, su excelente mujer le trató de reaccionario y de polizonte. Helos ya separados. Nosotros felicitamos vivamente por ello á M. Roger. Le cuesta 150.000 francos, pero todavía es un excelente negocio para él.

Roger había contraído probablemente un matrimonio de amor. Al llevar á los altares á su prometida toda ruborosa, no pensaría en que había de llegar un dia en que esa criatura se ocupara de conducir á Feliz Piat al Hotel de Ville y consideraba á su marido como un vulgar rehén. No sospechaba que se haría arrestar al lado de Luisa Michel entre los agentes de la manifestación Blanqui, y que necesitaria 150.000 francos para realizar esta ambición!

No queremos meternos en cuestiones de familia, pero no sería imposible que el marido fuera reaccionario. Se han visto negras vivir felices con blancos, perros que se han entendido con gatos, snegras tolerar la presencia de sus yernos, pero jamás se ha visto, ni creemos que llegue á verse, vivir bajo un mismo techo séres divididos por la opinión política.

Esto es estúpido, pero es así, y seguirá siendo.

Un pánico en el Renacimiento.—El líúes se produjo en pánico, que pudo tener graves consecuencias, en el teatro del Renacimiento, mientras se representaba el segundo acto de Sais.

M. Capoul estaba en el escenario con varios artistas y el público aplaudía, cuando se dejó oír una formidable detonación debajo del escenario. Los artistas espantados se escaparon por entre bastidores, y el público, que no sabía á que causa atribuir aquella detonación tan fuerte como un cañonazo, comenzaba á tener miedo, cuando volvió á aparecer M. Capoul gritando que no había ningún peligro.

Algunas personas poco tranquilizadas salieron precipitadamente de sus palcos.

El pánico ganaba toda la sala, y los espectadores de las butacas y del patio se atropellaban ya por ganar las puertas, cuando se presentó en el escenario M. Brisand, comisario de policía, con sus insignias puestas.

—Yo afirmo, gritó, que no hay ningún peligro. Suplico á los espectadores que permanezcan en sus puestos. Se va á bajar el telon un instante y se volverá á comenzar la representación.

Las palabras del comisario calmaron el espanto de la sala. Los que se habían levantado, prontos á partir, se volvieron á sentar, y mientras se bajaba el telon, M. Brissand recorrió los pasillos tranquilizando á los espectadores de palcos, y hasta haciendo volver á los que se marchaban.

Hemos oído aplaudir mucho la conducta de M. Brissand cuya sangría fría y presencia de ánimo en esta ocasión evitaban un pánico que seguramente pudo tener consecuencias muy desagradables.

La detonación fué ocasionada por la explosión de dos cubas de gas oxihídrico, empleado para las proyecciones en los efectos de escenario. Las cubas, puestas en la cueva, median una capacidad bastante grande.

Cuando se bajó el telon empezó á salir un humo denso con un fuerte olor de gas, invadiendo el escenario; al mismo tiempo que se declaraba un comienzo de incendio en las inmediaciones de las pipas.

Los bomberos de servicio extinguieron el fuego al momento, y abrieron todas las puertas y ventanas para dar salida al gas.

La representación pudo continuarse inmediatamente sin novedad alguna.

Cuando llegaron los bomberos de los puestos próximos, que fueron avisados al momento había desaparecido todo peligro, y la representación continuaba tranquilamente.

Los tratados de comercio.—Una ley votada hace unos dias por las Cámaras, autoriza al gobierno á prorogar los antiguos tratados de comercio, que espiraban hoy 8 de Febrero hasta el 1 de Marzo, con facultad de prolongar esta proroga hasta el 15 de Mayo con las potencias que han firmado ya ó que firmen tratados con Francia hasta el 1 de Marzo.

En su virtud se han prorogado hasta el 15 de Mayo los tratados existentes entre Francia y Austria-Hungria, Bélgica, España, Italia, Portugal, Suecia y Noruega; y hasta el 1 de Marzo con la gran Bretaña, los Países-Bajos, y Suiza.

Estas declaraciones han sido firmadas en Paris por el ministro de Negocios extranjeros, con el embajador de España, los ministros de Bélgica, Portugal, Suecia y Noruega, y los encargados de Negocios de Austria-Hungria, é Italia, para la primera categoría, y con el embajador de la Gran Bretaña el ministro de los Países-Bajos, y el de Suiza, para la segunda.

La revision.—No hace aun quince dias que la Cámara llevaba á cabo un acto de verdadera energía. El gabinete la proponia limitar los derechos del congreso y poner en la Constitución la elección por lista. El hombre que esto proponia tenia en su favor un gran prestigio por los servicios prestados. Había ocupado y ocupaba todavía una gran posición á los ojos del país.

La Cámara le resistía. No quiso tocar á los derechos del Congreso, ni poner la ley electoral entre las leyes constitucionales.

Fue un verdadero acto de energía.

La ilusión no ha durado mucho tiempo.

La Cámara se ha sentido fatigada al cabo de diez dias. No quiere que el país le esté reconocido mas tiempo por aquel acto de independencia. Ayer nos ha dado de ello la prueba mas concluyente y mas lamentable. Ha aplaudido á M. Freycinet, al hombre que siendo ministro de Negocios extranjeros abrió negociaciones clandestinas cerca del Vaticano para torcer la ley francesa.

Ahora ha enseñado á las Cámaras francesas el arte de torcer sus votaciones, y ha habido 275 diputados que le han votado.

No queremos detenernos en examinar la fisonomía aparente de esta interpelación. Se han mezclado en ella nombres de personas, de manera que de pronto se ha convertido en asunto de represalias de gabinete á gabinete la cuestión capital de la revision.

Se decía como cosa corriente que mantener la votación de la revision era preparar un triunfo al gabinete derrotado. Habiendo declarado el mismo M. Gambetta que la votación de la Cámara queria decir «no hay revision» se había encontrado esta idea ingeniosa, y no ha habido cosa mejor que darle la razón. Y bien? la revision queda á plazada hasta las calendas griegas. Ahora que M. Gambetta está batido puede triunfar á su gusto. Es esto lo que se quería!

C. L.

NOTICIAS.

LA FAMILIA DE M. W. POWELL.

El Parlamento Inglés se encuentra en grande apuro con la muerte probable de M. W. Powell, el intrépido areonauta del «Saladino.» Hasta que la prueba legal del fallecimiento no se presente á la Cámara de los Comunes, no puede declararse vacante el distrito de Malmesbury, y como esta prueba no es posible por ahora, el sillón del desgraciado científico permanecerá vacío hasta la disolución del actual Parlamento.

Con este motivo, los periódicos ingleses publican curiosos detalles acerca de la familia Powell, que parece destinada á perecer de manera singular y trágica como si la mala fortuna se ensañara con la raza del valiente diputado.

El padre de Powell, que hizo enorme caudal en los trabajos de minas, dividió por testamento la fortuna entre sus tres hijos, dándoles cuenta anticipada de sus intenciones. A su muerte, el testamento no parecia y los hijos hicieron anunciar en los periódicos la pérdida y una enorme gratificación el que le encontrara, debiendo á esto su fortuna un albañil que al ejecutar unos reparos en la casa solariega, dió con el buscado documento.

En posesión ya de una gran fortuna, Walter Powell presentóse candidato á la Cámara de los Comunes y triunfó al mismo tiempo que su hermano Enrique cazador impenitente, poniase al frente de una expedición que debía explorar el centro del Africa. La esposa de Enrique Powell acompañó á su marido, y tras feliz viaje, cuando hablaban ya de volver, perdióse toda huella de los viajeros y solo pudo saberse por los cónsules ingleses que se tenia noticia de una expedición europea asesinada por los salvajes, pero que no podia precisarse en qué país había sido para poder ir en socorro ed los que quizás sobrevivieran.

Tomás Powell tercer hermano del ultimamente muerto, corrió en auxilio de Enrique y atravesó el Africa siguiendo las huellas de los desgraciados exploradores.

Cierto dia un jefe negro dióle una gran fiesta; cual no sería su dolor al ver en la cabeza de la sultana favorita el sombrero de su cuñada. El rey africano confesó

los asesinatos cometidos y Tomás despues de apoderarse del cráneo de su hermano compró el axilio de las tribus vecinas y pasó á cuchillo á los asesinos.

De vuelta á Inglaterra negóse el tribunal á declarar lo heredero del difunto por que no constaba su muerte pero Tomás, de carácter sobrado enérgico para ceder buscó al dentista que había colocado algunas muelas á su hermano y este reconoció ser el cráneo de su cliente el que le presentaba Tomás. Los Tribunales no opusieron ya dificultades de ningún género.

La desastrosa muerte de W. Powell sin que se pueda identificar, coloca su sucesión como la de Enrique en situación dificilísima pero Tomás que no quiere que su cuñada quede en el desamparo, siquiera por corto tiempo ha emprendido una série de investigaciones que rayan en lo fantástico.

Triste ha sido la suerte de la ilustre familia que léjos de los suyos han perecido sin que sus restos des casen en tierra pátria.

UNA INJUSTICIA.

Cuando los presupuestos generales se discutian en el seno de la comision nombrada por las Cortes para emitir dictámen sobre ellos, se tuvo por seguro que el ministro de Hacienda, atendiendo á una solicitud de los empleados de ferro-carriles y empresas particulares, suprimirla el impuesto que pasa sobre los sueldos de ellos en concepto de contribucion industrial.

Nada se ha hecho, sin embargo. Las tarifas se han publicado, y en ellas, el personal de ferro-carriles y empresas particulares, aparece obligado al pago de un impuesto por contribucion industrial.

Esto es absurdo, porque se hace contribuir como industriales á los que no ejercen ninguna industria. De admitirse esta teoria, los obreros, los dependientes de cualquier comercio ó industria deberian tener tambien el consejo de industriales para los efectos del impuesto.

La injusticia del impuesto—Dice *El Porvenir* en un razonado artículo consagrado á esta cuestión—se prueba fácilmente. Si se tratase de un impuesto general, de una derrama sobre sueldos y utilidades del trabajo personal, nada tendríamos que oponer. No sabíamos defender una excepcion en favor de una clase determinada, siquiera reuniese tantos títulos al precio público como esta de los empleados de ferro-carriles; pero cuando, por el contrario, ella sola es la que tributa por el producto de su trabajo; cuando hasta esa misma clase de empleados del gobierno no contribuye por es concepto, ni por ningún otro semejante, puesto que es *des cuenta* lo que sufre y *no contribucion* lo que paga, esta injusticia debe combatirse con energía y sin descanso.

Como quiera que, bajo el punto de vista estrictamente legal, es muy discutible el derecho de la Hacienda á cobrar el impuesto de que nos ocupamos, los empleados de ferro-carriles debieran intentar un recurso de alzada ante el Consejo de Estado: con esto, ya que no otra cosa, conseguirian manifestar en todas las formas de derecho su protesta contra un impuesto que consideran injusto.

Lo más fácil y lo que la justicia aconseja es suprimir el impuesto.

Pero lo más fácil y lo más justo no son caminos que le gustan al señor Camacho.

LOCAL.

El público demostró una vez más las simpatías que tiene por la Sra. Luchesi.

Numerosa concurrencia llenaba las localidades, aplaudiendo á la beneficiada en los puntos más culminantes de la ópera, y llamándola repetidas veces á la escena, obsequiándola con ramos y joyas.

La Sra. Luchesi interpretó muy bien la plegaria de Estradella, y el difícil papel de Leonor en la «Favorita», siendo de lamentar que en el último acto cometiera el desacierto de añadir algunas *floriture* á la composición de Donizetti.

Algunos abonados se han acercado al Sr. Gobernador de la Provincia, esponiendo el disgusto con que ven que la empresa falta á los compromisos contraídos con el público.

Es este un camino digno de la ilustración de las personas que lo han emprendido para hacer valer sus derechos. Si desde un principio se hubiese tomado esta enérgica actitud, no hubiéramos tenido que censurar tantas veces á la empresa de nuestro teatro principal, que se hubiera esmerado en complacer á sus constantes favorecedores.

Hoy por más que sea tarde para remediar los perjuicios sufridos, no dejaremos de alabar la resolución tomada por algunos abonados, cien veces mas imponente para un empresario que la organización de silbas, que cuando no son contraproducentes, recaen en artistas ajenos á la cuestión.

Hemos recibido una atenta invitación para asistir al baile de máscaras que se dará mañana en los salones del Circulo Mallorquin.

El Sr. Maurelli que se embarcaba ayer tarde para dirigirse á Milan donde debía cantar en la primera semana de cuaresma, hubo de quedar en tierra por orden de la autoridad que no quiso permitir que se mermará el actual cuadro de cantantes del Teatro Principal.

El Comité de la Exposición de vinos, licores, bebidas fermentadas y espirituosas que debe inaugurarse en Burdeos el 1.º de Junio próximo, proroga hasta el día 15 de Marzo el plazo para recibir los pedidos de admisión de muestras de los líquidos citados.

Ningun detalle se ha despreciado en la preparación del local, de modo que esta exposición responderá dignamente á los esfuerzos llevados á cabo.

Un señor B A ó P A (que de ambos modos firma) cree que aun no se ha manoseado suficientemente el asunto de la *hegira* de un seminarista y una maestra, y vuelve á poner la cuestión sobre el tapete, publicándolo un comunicado en El Balear.

El diario pseudo-fusionero ha estampado ya paulatinamente todos los detalles interesantes de este viage, y no hay por lo tanto, para qué continuar una polémica que ya ha dado todos los frutos que podía dar.

Crealo así el Sr. Papa ó Baba y deje en paz á los *fugitivos*.

Hayer tarde á la hora de itinerario salió para Barcelona el vapor correo «Lulio», que como ya dijimos habia llegado el domingo, reparadas ya sus averías á consecuencia del choque tenido con el «Niña» á la entrada del puerto de Barcelona.

Por fin calmado algun tanto el temporal reinante en el golfo de Valencia esta mañana á las 6 á fondeado en el puerto procedente de dicho punto el vapor-correo «Jaime I», siendo portador de la correspondencia, mercancías y 19 pasajeros.

Copiamos de «El Isleño»

«Hay quien hace subir á 500 mil duros la cantidad que ha salido de Mallorca para cubrir operaciones y compromisos adquiridos en las jugadas de Bolsa.

Esto era de esperar.

Las abejas que se acercaban á la colmena, no para dejar en ella la miel sino para chuparla, eran muchas é inesperadas la mayor parte, atraídas por el afán de la ganancia vislumbrada; mas la criada se ha vuelto *respondona* y el cataclismo que no esperaban ha dejado sentir sus efectos.

El único consuelo que les resta á los que han perdido, es que no han jugado á juegos prohibidos por la ley ni penados

en el Código, sino en un negocio en el que han sido desgraciados, hecho á la luz del sol y en el sitio más público y concurrido de la capital, á ciencia y paciencia de las autoridades que perseguirían cualquier garito aunque en el se jugase sin trampa y de buena fé.

¿Cuántos capitales se malogran y cuántas inteligencias se gastan en eso llamado bolsa, que pudieran dar al país y á las familias honra y provecho!

¿Por qué las autoridades, el Gobierno mismo, no fija su atención en este asunto y adopta medidas represivas contra esta fiebre, epidemia ó gangrena social?

Hemos recibido el primer número de «El Constitucional» nuevo colega á cuyo salud contestamos afectuosamente aceptando con satisfacción el cambio.

De su misión dará mejor idea que cuanto nosotros pudiéramos decir el párrafo siguiente que entresacamos de su artículo de fondo.

«El título de nuestro modesto Diario revela por sí solo lo que venimos á representar en el estadio de la prensa de nuestro archipiélago, y son además nuestros antecedentes bien conocidos. Somos constitucionales, no de los *avisados* que, el día del triunfo de la política de nuestro partido rasgaron sus vestiduras conservadoras, olvidando credenciales y mercedes debidas á munificencias de los enemigos de la iglesia constitucional, y prescindiendo por completo de actos y compromisos de que la dignidad no sabe prescindir ni prescinda nunca, se apresuraron á quemar incienso ante los nuevos ídolos para dar una prueba irrecusable de que *conservar* es su única divisa. Somos constitucionales de los puestos á prueba por años de paciencia y de desgracia; y como el país no ignora nuestra decisión y nuestra consecuencia; así en la hora del triunfo como en las amarguras de la oposición juzgamos innecesario manifestar que las columnas de nuestra publicación han de reflejar el espíritu de la doctrina esencialmente constitucional de nuestra comunión, tan bien expuesta y definida por el ilustre jefe del constitucionalismo en el seno de la representación nacional, como discutida y aceptada por la prensa del partido.»

«Anhelamos ensanchar nuestro círculo, que cunda el dinamismo liberal, y que personas de convicción en los principios del partido, y de propósitos levantados, de lealtad y constancia, extraños por completo á los del medro y de la particular conveniencia, aumenten las filas de la hueste, para contribuir con todas sus fuerzas á la consolidación del Gobierno que hoy guía la nave del Estado, á fin de que *planteen*, con acierto y de la manera conveniente á los intereses de la libertad, las reformas que reclama la opinión pública y que tiene ofrecidas nuestro partido desde el campo de la oposición.»

Hemos recibido la Memoria leída en la Junta general ordinaria celebrada por la Sociedad «Compañía

Industrial y Mercantil de Mallorca» la cual que contiene la situación de sus fondos en fin de año; que es como se detalla á continuación:

SU SITUACION EN 31 DICIEMBRE DE 1881.

—ACTIVO—

Caja	68,925'90
Valores	189,512'65
Mercancías	112,454'06
Acciones (dividendos á desembolsar)	1,147,500' .
Géneros remitidos en comision	6,642'58
Propiedades	33,988'12
Maquinaria	73,546'66
Géneros en participacion	22,490'59
Cuentas corrientes	10,051'80
Deudores varios	6,141'71
Transitorias	3,679'86
Instalacion y mobiliario	6,601'89
Material	12,457'19

Acciones en depósito (valor nominal)	1,693,985'90
	312,500' .
	2,006,485'90

—PASIVO—

Capital	1,500,000' .
Primer dividendo activo	375' .
Obligaciones	75,000' .
Efectos á pagar	32,984'54
Corresponsales	44,706'03
Pérdidas y ganancias	40,920'33

Acreeedores por acciones en depósito (valor nominal)	1,693,985'90
	312,500' .
	2,006,485'90

Palma 31 Diciembre de 1881

El Presidente El Administrador,
Miguel Socias y Caymari. José Rosich.

TELÉGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 14 á las 5 t.

(Recibido á las 7 y 11 n.)

La Junta general de los gremios, acordó la resistencia pasiva.

Las instrucciones recibidas del Papa son favorables á que la peregrinacion sea dirigida por los Obispos.

Los bandoleros se han apoderado de las islas Chinchas del Perú, robando 160 millones.

— 288 —

tuvo la carrera. Sikes bajó de ella, cogió á Oliverio de la mano y echaron á andar.

En Shepperton no se pararon en ninguna parte, como hubiera deseado el niño, escapando de cansancio, sino que continuaron andando por pesimos caminos, en medio de las tinieblas y oscuridad, hasta que desambrieron las luces de una población cercana. Mirando atentamente delante de sí, Oliverio vió al río que corría á sus pies y que llegaban á un puente.

En el momento en que iban á entrar en aquel puente, Sikes torció á la izquierda de un modo brusco y bajó hasta orillas del agua. «El río pensó Oliverio medio muerto de espanto. Me ha conducido á este lugar desierto para desahocarse de mí!»

Iba á arrojarle al suelo y á intentar un supremo esfuerzo para salvar su vida, cuando vió que se detenian delante de una casa aislada y ruinosa. Tenia una ventana á cada lado de la destrozada puerta y constaba de un solo piso; ninguna señal de luz; la casa estaba oscura, deteriorada, y segun todas las apariencias, deshabitada.

Sikes, teniendo siempre cogido de la mano á Oliverio, se dirigió suavemente hacia la puerta y levantó el pestillo; cedió aquella, y ambos entraron.

— 285 —

Les sirvieron la comida fría. Despues de comer, el señor Sikes fumó tres ó cuatro pipas, y permaneció tanto tiempo en la mesa, que Oliverio empezó á creer que no irian más lejos. Cansado por una marcha tan larga, y aturdido por el humo del tabajo, aleatargóse, y muy pronto quedó profundamente dormido.

Era completamente de noche cuando Sikes le despertó de un modo brusco. Al abrir los ojos, vió que su compañero hablaba intilmente y bebía un azumbre de cerveza con un aldeano.

—Segun eso, vais á Bas-Halliford, no es cierto? preguntó Sikes.

—Sí, contestó aquel hombre, que parecia hallarse algo caliente por la bebida, y no será largo. Mi caballo no vá cargado para el regreso como lo iba esta mañana al venir, y hará el camino en poco menos que nada, y muy contento. Es un animal famoso.

Podrías llevarme hasta allí con mi niño? preguntó Sikes echando de beber á su nuevo amigo.

—Sí, con tal que partais inmediatamente, contestó aquel hombre. Vais á Halliford?

—Voy hasta Shepperton, dijo Sikes.

—Estoy á vuestras órdenes, hasta el punto de mi destino, replicó el otro. Rebeca, está todo pagado?

—Sí, el señor lo ha pagado, contestó ella.

— 281 —

—No por cierto, repuso el otro subiendo á su carreta. Mirad como se aclara el tiempo.

Arrojó su caballo y se alejó. Sikes estuvo esperando que se hubiese perdido de vista; entonces dijo á Oliverio que podía mirar á su alrededor si gustaba, y prosiguieron su camino.

A poca distancia del meson torcieron á la izquierda, despues á la derecha, y caminaron largo tiempo en línea recta, por un camino guarnecido de hermosos jardines y elegantes casas de campo. Unicamente se detuvieron para beber un poco de ginebra, y por fin llegaron á una ciudad, en uno de cuyos muros Oliverio vió escrito en letras grandes: Hampton. Anduvieron vagando por el campo durante algunas horas; regresaron por último á la ciudad, entraron en un viejo meson cuyo rótulo estaba borrado, y se hicieron servir la comida dentro de la cocina, en un rincón del hogar.

Era esta, una especie de sala baja con una gruesa viga en el techo, y delante de la chimenea bancos de elevado respaldo, en los cuales se hallaban sentados muchos hombres con blusa, ocupados en beber y fumar, los cuales apenas miraron á Sikes y nada á Oliverio. Por su parte, Sikes no se fijó en ellos, fué á colocarse en un rincón con su joven compañero, y fué poco importunado por la concurrencia.

— 284 —

dia con la bruma entre la cual desaparecian las chimeneas. Todos los parques, en medio de aquel vasto recinto, estaban llenos de cabneros; aun se habian añadido gran número de parques provisionales, y una gran multitud de buyes y animales de toda clase se encontraban atados, en interminables filas; á postes á lo largo del arroyo; aldeanos, carniceros, mercaderes ambulantes, niños ladrones, corretillos, vagabundos de toda clase, mezclados y confundidos formaban una masa confusa. El silbido de los vaqueros, el ladrido de los perros, el mugido de los buyes, el balido de los carneros, el gruñido de los cerdos; los gritos de los mercaderes ambulantes, las exclamaciones, los juramentos, las disputas, el sonido de las campanas y los gritos que salian de las tabernas, el ruido de las personas que van y vienen, se paran, se establecen, gritan y ahullan, el vocerío del ajuste, el movimiento de tantos hombres de cara sucia y repugnante, de barba inculta, agitándose en todos sentidos, codeándose y empujándose, todo contribuía á ensordeceros; verdaderamente habia motivo bastante para estar aturdido.

ESTADISTICA.

ESTACION METEOROLOGICA DE PALMA. Dia 14 de Febrero de 1882.

Table with columns: BAROMETRO, TERMOMETRO, VIENTO, ESTACION DEL MAR. Values include 771 Milímetros, 12.1 Centígrados, N.-O., Calma, Cubierto, Tranquila.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Dia 12

EMBARCACIONES FONDEADAS.

De Alicante en 2 dias laud S. Antonio de 53 ton., pat. Sebastian Palmer, con 6 mar. y vino. De Argel en 7 dias laud San José de 31 ton., pat. Bernardo Palmer, con 5 mar., 1 pas., salvado y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Para Ibiza y Alicante vapor Union, de 401 ton, cap., don Juan Bosch, con 22 mar., pas. balija y efectos. Para Cete laud Humilde, de 53 ton., pat. Miguel Mayol, con 6 mar., vino y efectos. Para La Habana bergantin Paco, de 142 ton., cap, don José Bauzá, con 12 mar., 1 pas. y efectos del país. Para Valencia laud San Antonio de 50 ton., pat. Juan Albertí, con 6 mar. y efectos.

VALORES LOCALES.

Cambios corrientes del dia 14 Febrero.

Table with columns: ACCIONES, CAPITAL, DISEMBOLSO, VALOR DE LA ACCION. Lists various companies like Alumbrado por Gas, Banco Agrícola, etc.

COTIZACIONES.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 14.

Table of market prices for Interior contado, Exterior id., Bonos id., Bolsin de Madrid, Bolsin de Barcelona, and Francias nuevas.

PALMA.

3 p Interior. con cupon. 27.50.

ANUNCIOS.

Testamentaria extrajudicial

de D. Pedro Casanovas y Rique.

Con sujecion a los pliegos de condiciones que obran en poder del corredor o subastador D. Juan Pons se venden en pública subasta extrajudicial una casa situada en esta Ciudad y señalada con los números 16, 18, 20, 22, 24, 26 y 28 en la Rambla, 29, 31, 33 y 35 de la calle del Real y el predio llamado Trinidad de Orient antes Son Perot situado en el término de la villa de Buñola. Dichas fincas perteneciendo a la indicada testamentaria serán rematadas al mejor postor siempre que la postura sea racional y admisible a juicio de los albaceas de la misma testamentaria.



Compañía Catalana de Vapores Transatlánticos.

Salidas fijas del puerto de Barcelona el 20 de cada mes para PUERTO-RICO Y HABANA con escala en Mayagüez, Santiago de Cuba y Cienfuegos. Para dichos puntos saldrá el 20 de Febrero el vapor español

CASTILLA.

Admite carga y pasajeros. Los fletes y pasajes de esta a Barcelona y trasbordo en dicho punto es de cuenta de la Compañía. Se despacha en Palma—Plaza Copiñas núm. 5, entresuelo.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA.

Esta Academia vacunará gratuitamente en Montesión, el viernes próximo, 17 de los corrientes a las cuatro de la tarde. Lo que se anuncia para conocimiento del público. Palma 15 Febrero 1882.—El Secretario de gobierno, Domingo Escafi.

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy Miércoles 15 de Febrero.

5.ª DE ABONO. DE LA 9.ª DECENA.

Se pondrá en escena la ópera en 4 actos del maestro Donizetty,

LA FAVORITA.

Entrada general 5 rs. Al paraíso 3 rs. A las 7 y media.

NOTA. El jueves próximo tendrá lugar el beneficio del director de Orquesta

DON LEANDRO RUIZ.

OTRA. El viernes se efectuará el beneficio de las SEÑORAS CORISTAS.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

San JULIAN mr. y Sta. JULIANA virgen y martir. JUBILEO DE CUARENTA HORAS. Se gana en la Piedad

PALMA DE MALLORCA IMPRENTA DE M. ROCA.—1882.

El extranjero pesó con madurez el valor de este argumento y dió, despues un apretón de manos a Sikes, declarando que era un digno sujeto. Este contestó que aquello era bromas; así hubiera podido creerse efectivamente, si el aldeano se hubiese encontrado a sangre fría. Despues de haber cambiado todavía algunos otros cumplidos, se despidieron de la concurrencia, y salieron mientras la criada recogía las botellas y los vasos, e iba con las manos llenas a colocarse delante de la puerta para verlos partir. El caballo a cuya salud se habia bebido, se hallaba unido a la carretera en frente de la puerta. Oliverio y Sikes subieron al carruaje sin más ceremonias, y el aldeano subió a su vez, despues de haber desafiado al mozo sonoro a que encontrase otro igual. El mozo del meson cogió al caballo de la brida y lo condujo hasta el centro de la carretera, pero apenas hubo soltado al animal, cuando éste empezó a hacer mal uso de su libertad, lan-

zándose al otro lado del camino y encabritándose; despues partió al galope y desapareció como una flecha. La noche era muy sombría; una espesa bruma se elevaba del río y de los huertos de los alrededores y se esparcía sobre los campos. El frío era penetrante. Todo tenia un aspecto sombrío y siniestro; los viajeros no cambiaron una palabra, porque el conductor se habia adormecido y Sikes no tenia ningun deseo de entablar conversacion; Oliverio, agazapado en un rincón y devorado por la inquietud y el miedo, creía ver en los árboles cuyas ramas se balanceaban tristemente, fantasmas que gesticulaban en medio de aquella naturaleza desolada.

En el momento de pasar por delante de la iglesia de Sumbury, el reloj dió las siete. Brillaba una luz en la ventana de la casa del portazgo y proyectaba suficiente claridad sobre la carretera para dejar entrever un tejo que daba sombra a las tumbas. A corta distancia se oía el monótono ruido de un salto de agua, y el follaje del viejo árbol se agitaba suavemente bajo el soplo del viento de la noche. Se hubiera dicho que era una música monótona para el descanso de los muertos. Despues de haber atravesado a Lumbury, volvieron a encontrarse sobre la solitaria carretera. Dos ó tres millas más lejos se de-

—Cómo se entendió, dijo el aldeano con el tono formal de un hombre que ha bebido un trago demás; esto no puede quedar así, lo entiendaís? —Porqué dijo Sikes; nos haceis un favor evitándome el disgusto de permanecer aquí esperando? acaso no vale esto una ó dos pin-

no es verdad muchacho? preguntó el carretero al ver a Oliverio sin aliento. —De ningún modo, contestó Sikes, ya está acostumbrado a ello. Vamos, Eduardo, dame la mano; sube pronto! Al mismo tiempo hizo subir al niño a la carretera; el carretero le señaló con el dedo un montón de sacos, diciéndole que se echase sobre ellos, para descansar. Viendo que los mojoneros colocados en cada milla del camino, se iban sucediendo uno tras otro, se preguntaba Oliverio con asombro a dónde tenia su compañero el destino de llevarlo. Habían dejado ya detrás de sí a Rensington, Hammersmith, Olswick, Rew-Briggs, Brentfort, y caminaban siempre como si en aquel momento acabaran de ponerse en camino. Por último llegaron a un meson que tenia por divisa, La diligencia de los cuatro caballos; algo más lejos la carretera se hallaba cruzada por un camino transversal. La carretera se detuvo.

Sikes bajó precipitadamente sin soltar la mano de Oliverio; despues ayudó a bajar a éste, dirigiéndole una mirada furiosa, y llevando la mano de una manera significativa al bolsillo que contenía el arma. —Hasta más ver, muchacho! dijo el hombre. —Es vergonzoso, contestó Sikes sacudiendo vivamente el brazo del niño; es vergonzoso este tonteruelo no hagais caso.

—¿Qué? dijo aquel hombre. Es vuestro ese muchacho? —Sí, contestó Sikes, mirando a Oliverio de reojo y llevando la mano al bolsillo en que estaba el cachorrillo. —Tu padre camina algo deprimida para tí,

Dos ó tres veces hizo con la cabeza una señal a varios amigos encontró, pero cada vez se negó a beber con ellos el trago matinal, y continuó avanzando con tanta rapidez como le era posible, hasta que hubo salido del mercado y hubo llegado a Hoser-Lane y Hobburn. —Vamos, muchacho! dijo con tono apesadumbrado mirando al reloj de la iglesia de S. Andrés; son cerca de las siete! es necesario mear las piernas. —¿Qué? dijo aquel hombre. Es vuestro ese muchacho? —Sí, contestó Sikes, mirando a Oliverio de reojo y llevando la mano al bolsillo en que estaba el cachorrillo. —Tu padre camina algo deprimida para tí,